

PURÍSIMA 3: UN AMBIENTE DOMÉSTICO PERIURBANO EN VALENTIA

PURÍSIMA 3: A PERIURBAN DOMESTIC STRUCTURE IN VALENTIA

Mirella MACHANCOSES LÓPEZ¹
Tamara PEÑALVER CARRASCOSA²

RESUMEN: Este artículo tiene como objetivo mostrar los restos inéditos de un espacio doméstico situado en los *suburbia* de *Valentia*, a menos de 1 km del *pomoerium*, de características únicas en la ciudad. Se trata de una serie de estancias pavimentadas con mosaicos de *opus tessellatum*, decorados con motivos geométricos y vegetales bícromos de gran calidad. Destaca la presencia de un peristilo trapezoidal como espacio redistribuidor.

En suma, se trata de un interesante ejemplo de arquitectura privada periurbana, cuya situación responde al desarrollo de los *suburbia*, poco estudiados en el ámbito valenciano.

PALABRAS CLAVE: Arquitectura doméstica, romana, arqueología, urbanismo, suburbio, *Valentia*.

ABSTRACT: This paper aims to show the inedit rests of a suburban domestic space found in *Valentia*, 1 km from the *pomoerium*, with unique characteristics in the city. It has a serie of different rooms, paved with mosaics of *opus tesellatum* decorated with bichromatic geometric and vegetables motives, which show the richness of the owner. There is a trapezoidal peristil with a planter in one of the sides, which confirms the hypothesis of a mediterranean villa.

To sum up, it is an interesting example of suburban private architecture. In addition, is one of the first studies in the models of development of the suburbs in valencian territory.

¹ Universitat de València. Dirección electrónica: mirella.machancoses@gmail.com

² Universitat de València. Dirección electrónica: tamara.penalver@uv.es

KEYWORDS: Domestic architecture, roman, archaeology, urbanism, suburb, *Valentia*.

1. INTRODUCCIÓN

1 La necesidad de disponer de un núcleo de población estratégico entre *Tarraco* y *Carthago Nova* que permitiera el pleno control de Roma sobre la costa mediterránea, motivó la fundación de *Valentia* en el año 138 a. C. Ubicada en una pequeña isla fluvial, próxima a la desembocadura del río Turia, *Valentia* desempeñó un papel relevante hasta el momento de su destrucción durante las Guerras Sertorianas por el ejército de Pompeyo, en el 75 a.C.

2 La refundación de *Valentia* hacia el cambio de Era (Ribera, 2010: 288-290) imprimió un nuevo pulso a la ciudad que cristalizará en época flavia con una estructura urbana en torno a un foro casi central, con la presencia de todos los edificios que caracterizan a una ciudad de tamaño mediano (Ribera, Jiménez y Rosselló, 2014). Será en época antonina cuando alcance su máximo auge con la construcción del circo (Ribera, 1998).

3 El objetivo del presente artículo es abordar el estudio de las excavaciones llevadas a cabo en el solar de la C/ Purísima nº3 a cargo de Núria Álvarez, Ignacio Hortelano y Eduard Sanchís entre los años 2001 y 2003³. Se trata de una serie de estructuras nada frecuentes en el contexto de la ciudad de *Valentia*, tanto por su tipología como por su ubicación. Situadas sobre una elevación del terreno al SO de la ciudad, su topografía está marcada por una pronunciada pendiente próxima al río Turia, que en época romana se utilizaba como medio de comunicación fluvial, lo que se considera un elemento de vital importancia.

4 A nivel estructural, presenta una serie de habitaciones con pavimentos de mosaicos bícromos y motivos diversos (Pasies, 2005: 189-190), agrupadas en torno a varias estructuras hidráulicas, que en un primer momento llevó a pensar que tuvieran alguna relación con el paso del acueducto que abastecía la ciudad de época imperial romana. La aparición de éste, paralelo al lienzo de muralla republicana, ha cambiado su trazado y reforzado la hipótesis de que las estructuras de Purísima pertenezcan al ámbito privado (Machancoses, 2015: 556-572).

5 Especialmente relevante es su ubicación en la periferia de la ciudad, ya que estos espacios de transición entre los ambientes urbanos y rurales, resultaron ser áreas de especial dinamismo. El debate existente en torno a la terminología que defina los espacios ubicados en estas zonas sigue latente, como evidencia el estudio realizado por Sánchez y Nodar sobre las casas periurbanas de *Augusta Emerita*

³ Gracias al Ayuntamiento de Valencia por la cesión del material para el presente estudio.

donde la denominación de *villae* resultaría excesiva para este tipo de espacios. El caso valenciano coincide con las casas emeritenses en que el área extramuros presenta las ventajas de un mayor espacio edificable disponible, alejado del bullicio y la contaminación urbanos, pero lo suficientemente próximo para poder atender a los *negotia* desarrollados en la ciudad (Sánchez y Nodar, 1997: 368).

2. UBICACIÓN Y CRONOLOGÍA DEL ESPACIO DOMÉSTICO

6 La casa se sitúa al SO de la ciudad de *Valentia* a escasos 80 m de las murallas y el acueducto, aunque a más distancia de las principales vías, justo a mitad de camino entre la entrada O y la salida de la vía Augusta por el S de la ciudad (Fig. 1).

7 El terreno sobre el que se construyeron estas estructuras describe una pronunciada pendiente hacia el E, debido al cercano paso del brazo S del río Turia; circunstancia que provocó que las mismas se adaptaran a dicho desnivel, observándose ligeras diferencias de cota entre algunas de las estancias.

8 Los restos fueron datados a comienzos del siglo II d.C. a través de un estudio combinado tanto de los materiales hallados como de la estratigrafía. Destaca la presencia de *Terra Sigillata* Hispánica de las formas Drag. 15/17 y Drag. 16. Esta datación concuerda con las fechas dadas para la construcción del acueducto (Martínez 2013, Machancoses 2015), sin el cual no podría haber existido este edificio, como se verá más adelante.

9 La *domus* se abandonó en el siglo IV, tras un incendio que afectó, fundamentalmente, a la zona del peristilo que colapsó sin llegar a reconstruirse. En los niveles de amortización se encontraron fragmentos de *Terra Sigillata* Africana del siglo IV, lo que señalaría su momento final de utilización. A partir de esta amortización, se documentan fosas de expolio de los materiales, arrasándose algunos muros de los que sólo queda su impronta. Gran parte del sillarejo usado para la construcción, así como los materiales nobles como el mármol fueron reutilizados en otros edificios. Este solar será reocupado en siglos posteriores hasta su última fase arqueológica documentada en el siglo XVI, cuando se integra en la ampliación de la Iglesia de la Cofradía, por lo que sus restos quedaron bastante dañados.

10 Así pues, la creación de este enclave coincide con un momento en que *Valentia* ha alcanzado su punto máximo de desarrollo urbano, con la incorporación de un circo permanente. Ésto se verá reflejado también en unos suburbios complejos, que sólo ahora están comenzando a ser objeto de estudio.

3. DESCRIPCIÓN Y RESTITUCIÓN DE LA PLANTA

11 Tomando como base las descripciones de la memoria, las fotografías y los planos aportados por los excavadores (fig. 2), que presentan una planta muy fragmentada, se ha intentado hacer una reconstrucción hipotética de las estructuras. Así pues, se han delimitado los espacios, que han sido numerados para hacer más sencilla la descripción y ubicación de cada estancia (fig. 3). La reconstrucción de los muros ha sido realizada siempre con base en algún elemento proporcionado por la documentación arqueológica.

12 La planimetría se encuentra tan incompleta y arrasada que no podemos aventurar más allá de lo que se presenta en la siguiente descripción.

3.1. *El peristilo (1)*

13 Se trata de un espacio delimitado en tres de sus cuatro lados por muros que presentan un mal estado de conservación. El lateral N se inserta en el corte de la excavación, por lo que se desconoce su superficie completa. Esta estancia tendría una planta irregular, de forma trapezoidal, con un lado más amplio al O y más estrecho al E. A pesar de sus particularidades encontramos ejemplos de patios trapezoidales tanto en edificios de carácter público, como las termas del Foro de Pompeya, así como en ambientes domésticos de la misma donde hay un número considerable de casas con patios de planta irregular (Pesando, 1997; Pesando y Guidobaldi, 2006a, 2006b). En el contexto hispano, encontramos ejemplos como el de la casa del Anfiteatro (Mérida) que cuenta con un peristilo de planta trapezoidal como eje de simetría de la casa, cuyo centro estaría ocupado por un *viridarium* con un pozo, rodeado por tres corredores pavimentados con mosaico (Sánchez y Nodar, 1997: 369).

14 La parte central, rodeada por un porticado, podría albergar una zona ajardinada –*viridarium*– ya que no presentaba pavimento, solo restos de arena y cal. Dada la ausencia de conducciones hidráulicas, cañerías, canaletas o fístulas de plomo descartamos la existencia de estructuras de captación de agua. Los ámbitos domésticos correspondientes a la tipología de peristilo presentan este espacio como principal área de tránsito, compuesta por un *viridarium* y diferentes pórticos. No debemos descartar que esta casa tuviera más de un área de circulación.

15 Hemos de señalar que la conjunción de un jardín con pórticos es la adaptación del peristilo griego, que suele estar formado por un patio o espacio central pavimentado con mosaicos o mármol, y existe desde el s. V a.C. Los romanos adoptaron este patio con pórticos y añadieron elementos naturales imitando el jardín helenístico (Cortés, 2014: 1013).

- 16 Del porticado sólo se conserva una de las basas, la del ángulo SE, mientras que en el del ángulo NE y la cara N se conservan marcas de su ubicación. Esto hizo pensar en un ritmo de 3 x 2 columnas. Los intercolumnios aparecen conectados por una estructura de *opus signinum* totalmente arrasada de la que solo se conservan 14 cm. Atendiendo a sus características y el grado de deterioro puede que conformara un pequeño *pluteus* que separaría el espacio central y abierto de los *ambulacra*. El lateral S, sin embargo, parece ser diferente a los otros tres, ya que aparecieron los restos de dos muros de *opus caementicium* que delimitaban una especie de jardinera, rellena de tierra y cal, de unos 50 cm de altura. Esta estructura describe una inclinación paralela a la del canal central, por lo que convierte la planta de la habitación en un trapecio. La existencia de jardineras en los *viridaria* no es un elemento extraño, en la *domus* VII, VI, 7 de Pompeya se encontraron dos camas de flores con forma de U, hechas con mampostería, en un peristilo que presenta únicamente tres lados porticados (Jashemski, 1979: 30). Otro ejemplo es el de la casa de *Loreius Tiburtinus*, con un *impluvium* de mármol, bordeado por una pared de mampostería baja que contiene una caja para plantar las flores, decorado además con una fuente (Jashemski 1979: 45).
- 17 Los corredores N, E y O de la estancia, estaban pavimentados por un *opus tessellatum*, compuesto por teselas de 1 cm de lado sobre una preparación de *opus caementicium* de 1,6 cm. Su decoración estaba formada por ondas en blanco sobre fondo negro. En los cuadrados cóncavos inscritos entre ellas, aparece una pequeña cruz blanca de cinco teselas. Se enmarcaba por varias bandas de líneas quebradas bícromas formando un zigzag (Fig. 4). Originalmente debió ajustarse a un espacio en planta de U, formada por tres corredores perpendiculares de 1, 86 m de ancho. Su superficie total rebasaría los 40 m².
- 18 Este tipo de pavimentos parece hacer referencia a elementos textiles como alfombras, tapices y esteras que, sin duda, cubrirían gran parte de los suelos de las casas romanas, muchos de los cuales eran de tierra batida. Parece que de estas influencias proceden los mosaicos con motivos del mundo textil, como trenzas, nudos de salomón, entretejidos, flecos, incluso las bandas exteriores, frecuentemente decoradas con orlas sucesivas que recuerdan a alfombras (Mañas, 2007: 90).
- 19 La presencia de motivos direccionales, como las ondas, también es característica de los pasillos, en los que se suelen utilizar diseños que cubren toda la superficie y que ayudan a la circulación visual por la casa (Swift, 2009: 52).

3.2. Estancia del mosaico de damero (2)

- 20 Al O del patio se abría una habitación de la que conservamos tres de sus muros –el cuarto se extendería más allá de la intervención–. La longitud máxima de la habitación era de 6,30 m, con una anchura 4 m al E y 4,65 m al O, respetando las

alineaciones oblicuas determinadas por el canal principal. La superficie ocupada por esta sala pudo ser de más de 27,40 m².

- 21 Se trata de la única habitación en la que se pudieron documentar dos fases, cuya cronología absoluta no ha podido ser concretada, dada la falta de material cerámico en los estratos de amortización del primer pavimento. Es evidente que ambas fases se datarían en un momento anterior al siglo IV, cuando la *domus* queda en desuso.
- 22 La primera fase se constata por la presencia de un pavimento sencillo de teselas blancas de 1,5 cm de lado sobre una preparación a base de mortero de cal fina. Sobre ella, y sin apenas estrato de amortización, transcurría el segundo pavimento, realizado también en *opus tessellatum*. Estaba formado por teselas cuadradas blancas y negras de 0,4 cm de lado. La repavimentación de espacios es habitual en las casas con largas cronologías, especialmente para modernizar la decoración de las salas principales o debido a reparaciones (Swift, 2009: 98).
- 23 El esquema decorativo estaba enmarcado por una cenefa blanca de 25 cm de grosor y una línea negra de 4 cm. Tras ellas, comienza el damero como motivo central, compuesto por un cuadrículado de 10 x10 cm, que alterna cuadros blancos y negros. Sin embargo, este patrón está alterado por figuras cruciformes formadas por dos T unidas por su lado largo (Fig. 5).
- 24 Una decoración equiparable a la de este mosaico se encuentra en un ejemplar procedente de la villa romana de El Puig (Arasa, 2011: 58-59), así como con en el mosaico de Benifaió conocido como los Orígenes de Roma (Nolla *et alii*, 2004). En la propia ciudad de *Valentia* se recuperó otro exponente de características similares en la *domus* de calle Reloj Viejo y se encuentra en fase de estudio (Machancoses 2015: 542).
- 25 El damero es uno de los motivos más frecuentes de la musivaria romana, cuyo origen se remonta a la decoración cerámica de la edad oscura griega y es muy frecuente en Ostia a partir del s. II d. C., con presencia en la *Insula delle pareti gialle*, datada en el 130 d. C. En Hispania aparece frecuentemente en los espacios domésticos de Mérida como en el *triclinium* invernal de la Casa del Mítreo, (Corrales, 2015: 305), con una datación del s. II d. C. y en la Casa del Anfiteatro del s. III d. C. En *Conimbriga* se data entre el tercer cuarto del s. II d. C. y el primero del III d.C. En la calle de Cuatro Santos de *Carthago Nova* se data a mitad del s. II d.C. y, en la plaza de Rogomir de *Barcino* en los s. II-III d. C., o en Sagunto en un fragmento aparecido en el Hort del Convent de la Trinitat (Arasa, 1998: 217)
- 26 En la villa de El Ruedo, Almedinilla (Córdoba), también apareció un mosaico con motivo de ajedrezado (Hildalgo, 1991: 334). Este formaba parte de un mosaico más complejo, con composición de nido de abeja. La parte ajedrezada pavimentaba la entrada a la estancia (Fig. 6). Su funcionalidad, por tanto, difiere bastante de la que encontramos en esta sala, ya que sería una decoración restringida al umbral de la misma. Hay otro mosaico decorado con ajedrezado en la Villa de Mitra

(Cabra, Córdoba) (Jiménez y Martín-Bueno, 1992: 61-62; Moreno, 2011: 184-185) que pavimenta una estancia de carácter privado, en el que existe una doble decoración que podría estar separando dos espacios.

27 Los mosaicos de damero puros suelen aparecer en relación con los espacios de entrada como en la villa de El Ruedo, o cubriendo partes de una habitación para marcar la presencia de mobiliario (*triclinia* o camas), especialmente en las provincias del Oeste del Imperio (Swift, 2009: 56-57, 66). Incluso en los pocos paralelos en los que el mosaico de damero no es regular (Fig.7), como en la villa de Fishbourne (Inglaterra), éste cumple la función de “colchón” en un lado de la habitación en el que iría el mobiliario, en contraposición con el motivo en forma de alfombra de la otra parte (Cunliffe, 1998: 58).

28 Es evidente que la presencia de un *opus tessellatum* pavimentando esta estancia es un indicativo de su carácter suntuoso, acentuado por la conexión de éste con el peristilo; ya que a pesar de que no se ha conservado el vano conector, su presencia se intuye puesto que el espacio distribuidor sería una fuente de luz y ventilación. Por los mismos motivos de conservación del mosaico no podemos inferir la funcionalidad de la estancia, más allá de calificarla como espacio de representación, que por sus dimensiones y ubicación podría ser un *triclinium*, que además podría calificarse como invernadero por su orientación al O, si asumimos su conexión con el patio.

3.3. Estancia sin pavimento (3)

29 Al E de la estancia 2 había una habitación de menores dimensiones, construida con muros de piedras irregulares trabadas con arcilla. La distancia entre los muros E y O era de 5,35 m y de al menos 4,37 m en sentido N-S. No se hallaron restos de su pavimentación. La ausencia de decoración y de vanos conectores con la estancia 2, podría ser indicativa de un cambio de funcionalidad, pudiendo tratarse de un espacio de servicio.

3.4. Estancia del mosaico vegetal (4)

30 Esta habitación, de la que se conservan los muros S, E y O, tenía unas medidas de 2,98 m de ancho y, al menos, 5 m de largo. Su pésimo estado de conservación dificulta sobremanera cualquier apreciación sobre su tipología constructiva.

31 El interior evidencia restos de un pavimento en *opus tessellatum* decorado con motivos geométricos y vegetales en blanco y negro del que se hallaron dos fragmentos diferentes. El de mayor superficie conservaba las cenefas perimetrales del ángulo SO, compuestas por una franja blanca de unos 45 cm de grosor y una negra

de 6 cm. La decoración, enmarcada por rectángulos negros, está compuesta por motivos florales. Las flores de mayor tamaño presentan cuatro pétalos en torno a un círculo, con motivos vegetales en su interior. Las grandes flores están dispuestas en un sistema de red que crea espacios cuadrangulares que albergan, a su vez, pequeñas flores negras cuyos pétalos tienen forma de corazón (Fig. 8). El fragmento más pequeño, de 66 x 33 cm, pertenecía a la franja blanca perimetral. Las teselas, que tenían un tamaño medio de 0,4 cm, apoyaban sobre una preparación de mortero de cal fino y sobre una capa de hormigón de cal, con arenas y gravas de entre 8 y 15 cm de grosor, dispuesta directamente sobre el terreno natural.

- 32 Bajo este pavimento discurría otro canal rectilíneo con un cajón de 32 x 42 cm, construido en hormigón de buena calidad, a base de mortero de cal y cantos medianos. Se conserva un tramo de 4,45 m, que acaba desembocando en un segundo canal de trazado divergente, que continúa hacia la habitación vecina. Este canal estaba también construido en *opus caementicium* de menor calidad que el anterior, con un cajón de 35 x 53 cm. Presentaba un desnivel hacia el S, lo que indicaría la dirección hacia la que desaguaría, aunque se desconoce su trazado.

3.5. *Patio del "opus spicatum" (5)*

- 33 La citada segunda conducción, pasa bajo el muro E y el pavimento de la estancia 5. Esta estancia solo conserva el muro E, mientras su muro S se infiere a partir de las zanjas de cimentación.
- 34 La habitación estaba cubierta por un pavimento de ladrillos romboidales dispuestos en forma de espiga, *opus spicatum*, sobre una capa de *opus signinum* de más de 12 cm de grosor. La habitación rebasaría los límites de la excavación por el O. Este tipo de pavimento suele encontrarse en espacios abiertos o relacionados con la presencia de agua, pero no exclusivamente, ya que hay numerosos casos en los que no hubo constancia del elemento acuático. Así, por ejemplo, en las termas de la Partida de Mura en Liria, este pavimento se halla en dos estancias de servicio que daban a la *basilica thermarum*, así como en el ambulacro porticado de ésta. Además, se encuentra como pavimento de la *natatio* de la palestra y del *caldarium* de las termas masculinas (Escrivà, Martínez y Vidal, 1991: 11-91).
- 35 Este tipo de pavimentos es común también en espacios domésticos, como en los ambientes termales de la villa de Baños de la Reina, Calpe (Alicante) (Abascal *et. al* 2007: 52-53) o el pavimento del *hortus* de la llamada *Domus* de Terpsícore en *Valentia* (Peñalver, 2014: 120), cuya estructura arquitectónica nos aporta un paralelo doméstico que también presenta dos espacios abiertos con función distribuidora, que aportan luz y calor a las estancias circundantes.

3.6. *La habitación S (6)*

- 36 Se trata de la única estancia situada al S del corredor central. Se encuentra a una cota superior –sobre 1 m–, delimitada por un segundo canal que sigue la orientación del primero de manera paralela, a unos 2 m de distancia. Tenía una sección de unos 30 cm de anchura. Su factura estaba realizada a base de hormigón de cal con pequeños cantos rodados. Se conserva un tramo de 2,45 m.
- 37 Solo conocemos dos límites de la habitación, el S y el E, gracias a la aparición de unas cimentaciones de escasa entidad que formaban un ángulo recto. El espacio se encontraba pavimentado con mortero de cal y gravas finas adosado sobre la canalización. Quizá la canalización estuviese más elevada que el resto de la habitación, y posiblemente sin cubrir.

3.7. *Corredor (7)*

- 38 La entidad de este corredor, que a su vez se encuentra atravesado por una estructura hidráulica considerable, podría estar indicando su papel redistribuidor, y no se podría descartar la separación de dos áreas con funcionalidades diversas.
- 39 A pesar de que no se hayan encontrado restos suficientes para calificar la zona S del asentamiento como de servicio, en contraposición a los ricos mosaicos y programas ornamentales que adornan la parte N, es evidente que el pasillo central marca una división. A pesar de su gran tamaño, más de 25 m de largo hasta el muro, no podemos considerarlo como una calle, ya que se encuentra partido por un paramento que parece unir las partes de la casa que quedan a ambos lados, aunque no se sabe si se trata de una construcción anterior .
- 40 Como ya hemos dicho, el cambio de cota respecto a la zona S y las canalizaciones que van por ésta, unidas a una pavimentación más rústica de las habitaciones situadas al E, llevan a pensar que nos encontramos ante un espacio distribuidor que funciona como divisor entre las áreas de representación y las de servicio de la casa, que podrían ubicarse al SE de la misma. Además, las estancias situadas al E de la excavación carentes de aparato ornamental, la separación de las estancia 2 y 3 sin vano conector, y el muro que divide el pasillo principal en dos, son indicios que nos llevan a pensar en una posible división por funcionalidades.
- 41 Un ejemplo muy similar a este se puede encontrar en la villa de San Rocco en Francolise, Italia (Cotton y Métreaux, 1985: 37-39). En ella, el pasillo central, de unas dimensiones parecidas a éste, está cortado por un muro con un vano, que serviría para regular el acceso a la villa (Fig.9). El pasillo, en ese caso, sirve de separación entre los ambientes residenciales y productivos, sin que en nuestro caso podamos afirmar lo mismo.

3.8. Estructuras hidráulicas

- 42 La importancia del agua en este espacio viene refrendada por la presencia de tres canales que atraviesan el solar, uno de ellos con una bifurcación. El más importante, orientado NO-SE, cruza transversalmente toda el área excavada. Aunque estaba partido por fosas tardoantiguas, se ha podido documentar una longitud de 39 m, dividido en ocho tramos diferentes (Fig.10). Estaba construido en *opus caementicium*, dentro de una zanja excavada en el terreno natural. Sus paredes tienen un grosor entre 17 y 20 cm, el cajón del canal es de 30/35 cm de ancho x 32 cm de altura. Apareció cubierto con losas rectangulares de arenisca de las que no se conserva ninguna en su lugar original. Por el S recibía una canalización de las mismas características.
- 43 La técnica constructiva de dichas canalizaciones responde a estructuras típicas de evacuación de agua. Los sistemas de drenaje de las aguas usadas son más complejos que aquellos de suministro, porque muchas casas inventaron sus propios sistemas de evacuación dependiendo del tipo de residuo (Jansen, 1991: 155).
- 44 En caso de tener el privilegio de recibir agua potable en el espacio privado, su conducción suele hacerse a través de fístulas de plomo, como las que se documentan en otros espacios domésticos del territorio valenciano tales como el solar del Romeu en *Saguntum* (Melchor y Benedito 2004: 69) o la *domus* 5F de *Ilici* (Sarbacia y Cañavate 2009: 99), así como en espacios públicos como el solar de l'Almoina (Valencia) donde también se ha documentado la presencia de fragmentos de conducciones de plomo presumiblemente asociados con una fuente pública. En el solar de l'Almoina en Valencia también se ha documentado la presencia de fragmentos de conducciones de plomo presumiblemente asociados con una fuente pública. La cubrición a través de losas tendría como finalidad facilitar el mantenimiento de las canalizaciones, como las losas que recubren el canal de evacuación de la *Domus dels Peixos* en *Saguntum*⁴ o la *domus* 3F de *Ilici*, que cuyo estanque del peristilo desaguaba en una acequia de mampostería, cubierta a nivel del pavimento con losas de piedra (Ramos, 1991: 74). Numerosos son los ejemplos en los que estas cañerías están marcadas en los mosaicos, para facilitar reparaciones (Jansen, 1991: 154-155).
- 45 Aunque en un principio estas estructuras se relacionaron con el acueducto que abastecía a la ciudad imperial, sus medidas, que oscilan entre los 30 y los 40 cm de anchura, lo desmienten, mostrándose propias de las canalizaciones domésticas que se han encontrado dentro de la ciudad. De hecho, el último tramo del acueducto conocido, en la calle Quart nº6⁵, tenía un cajero de unos 40 x 80 cm,

⁴ Datos procedentes de la Memoria de excavación inédita de la *Domus dels Peixos* (2002), cedidos por el Ayto de Sagunto.

⁵ Este tramo se halló en la calle Quart nº4 y 6, a 306 m de la ciudad. El tramo tenía una longitud de 16 m, y una anchura total de unos 3 m, variable según el tramo. El muro norte estaba realizado a base de mortero de cal con cantos rodados grandes y piedras de tamaño y forma irre-

además de una tipología constructiva claramente diferente a la mostrada por este canal.

46 El canal de mayores dimensiones transcurría a través de un gran pasillo o espacio longitudinal, de unos 2,90 m de ancho, delimitado por dos muros, y solo cortado por un muro transversal, que dividiría el espacio en dos.

47 La abundancia y características de los canales que recorren el subsuelo de este ambiente doméstico vienen a confirmar la presencia de elementos hidráulicos como balsas. No se descarta la posibilidad de que estuvieran relacionados con un espacio productivo que no haya sido descubierto. Este tipo de canales puede aparecer en complejos industriales como los hallados en el yacimiento de Illa Fradera, en el suburbio de *Baetulo*, donde entre las diversas estructuras de hornos y balsas, aparecen canalizaciones o bien de tipo tubular o en forma de canaleta de media caña relacionadas con la producción alfarera (Antequera *et al.* 2010: 180-187). No debemos olvidar que uno de los usos de las áreas periurbanas es el industrial.

4. USOS DE LAS ÁREAS PERIURBANAS

48 Entre los diversos usos registrados en áreas periurbanas como el funerario, la ubicación de actividades industriales que pudieran resultar molestas o insalubres (alfareras o vidrieras) en el interior de la urbe, las áreas de vertederos y las estructuras viarias e hidráulicas, podemos encontrar complejos residenciales (entendidos como espacios domésticos que podrían estar complementados por otras actividades económicas), como pudo ser el caso del espacio estudiado en el presente artículo.

49 Frente a las limitaciones de espacio impuestas por la trama urbana las áreas suburbanas son más dinámicas y pueden ofrecer un mayor espacio edificable, ya que no presentan estas restricciones. Buen ejemplo de ello es el *suburbium* de *Baetulo* donde conviven funciones de hábitat, complejos productores alfareros y necrópolis (Antequera *et al.* 2010: 204). Del mismo modo los paisajes suburbanos de *Tarraco* albergan espacios domésticos como la *domus* que apareció a 100 m de la

gular. Tenía un grosor de 0,97 cm y 1,45 m de alzado, según un pequeño sondeo que se realizó en la base del canal. Este muro estaba reforzado por otro de 0,80 m de grosor, adosado en su lado norte, en una estructura de refuerzo que se verá en otros puntos del acueducto. El muro sur estaba en un nivel más alto, aunque alcanzaba la misma cota en superficie que los otros dos muros. Para subir el nivel del cajero, se rellenó el espacio entre ambos hasta la cota donde se asienta la canal. Ésta estaba formada por unos muros de mortero, que dejaban un ancho de 40 cm y unos 80 cm de profundidad. El muro sur del cajero de la canal, podría haber sido excavado sobre terreno firme, lo que explicaría el hecho de su menor grosor, y la inexistencia de cualquier tipo de refuerzo.

muralla, al N de la vía Augusta y las aparecidas entre el camino de la Fonteta y la *via maritima* (Ciurana y Macías, 2010: 320-322).

- 50 La consideración de este ámbito como espacio suburbano, periurbano o rural implica el riesgo de aplicar terminología contemporánea a conceptos que en época romana no existieron, en un intento de simplificar todo aquello que se construye y se utiliza fuera de la murallas de la urbe pero conservando su vínculo con la ciudad (Márquez, 2010: 135).
- 51 Una casa periurbana permitía disfrutar de las ventajas de su proximidad al núcleo urbano, en el caso de Purísima 3, a escasos 80 m de las murallas, escapando al tiempo de sus principales inconvenientes y beneficiándose de mayores extensiones edificables, así como de buenos accesos.
- 52 Como ya hemos dicho, muchas son las ciudades que constatan la presencia de lujosas residencias rodeando el casco urbano. Tales como las grandes casas suburbanas de Mérida, entre las que destacan la casa del Anfiteatro y la casa del Mitreo⁶ (Márquez, 2010: 145-147), así como la casa de El Pomar (Jerez de los Caballeros, Badajoz) que comparte con la de Purísima la presencia de numerosas canalizaciones y una estructura en varios niveles (Álvarez Sáenz de Buruaga *et alii* 1992).
- 53 Para Apuleyo, residir fuera de las murallas era un indicio de un alto *status* social. Marcial nos decía que cuando se cansa uno de tanto ruido en la ciudad de Roma, en nuestro caso de la antigua *Valentia*, se marcha a la villa “Me despierta la risa de la turba que pasa y Roma entera está en mi cama. Cuando quiero dormir, hastiado de disgusto, me voy a mi villa” (Mart. XII, 57)⁷. Por su parte Petronio en el Satiricón (XI) pone en boca de Ascylo “Durante el estío, la ciudad resulta estéril. Es en el campo donde se encuentran los ricos” (Pérez, 2006: 52).
- 54 Su ubicación en las zonas periurbanas confería una proximidad a la ciudad para poder atender las actividades cotidianas (negocios, ocio, relaciones sociales, etc.) pero a una distancia suficiente que garantizara el aislamiento de los grandes problemas urbanos como la contaminación ambiental y acústica. Estas casas tendrían una estructura muy similar a las *villae* rurales, con las que podrían compartir criterios de ubicación (terreno elevado, suficiente espacio edificable extramuros, parte productiva...)⁸ y distribución interna.

⁶ A las que podemos añadir las casas del solar del Museo Nacional de Arte Romano, Casa de Santa Eulalia, Casa de la torre del Agua, Casa de la Rambla 22, Casa de la C/ Mariano José de Larra 42, Casa de la antigua fábrica de El Águila, Casa C/ Hernán Cortés, Casa de las Albarregas.

⁷ (Fernández y Ramírez, 1997).

⁸ “La finca será más ventajosa si se puede hacer fácilmente los viajes a ella, por haber caminos accesibles o por estar cerca de un río navegable” (Varr .I,16,6). “Un camino cómodo es muy útil para las fincas...porque facilita la importación de las provisiones y la extracción de los frutos, lo cual aumenta el valor de éstos y disminuye el coste de aquellas... Que un camino cómodo es

55 Por tanto, la ubicación extramuros de este espacio doméstico podría deberse a la búsqueda de un entorno agradable pero junto a la ciudad, que evoque la apacibilidad y la tranquilidad del campo, a través de una naturaleza recreada por la acción humana con creaciones arquitectónicas y jardines. Todos estos elementos dan lugar al *locus amoenus*, que en nuestro caso podría centrarse en un peristilo ajardinado, que responde a este deseo de la naturaleza diseñada artificialmente (Fernández Vega, 1994: 155) y sus estancias circundantes ricamente decoradas por mosaicos.

5. CUESTIONES DE TERMINOLOGÍA

56 Previamente al debate tipológico, nos gustaría incidir en la cuestión terminológica utilizada para describir este espacio doméstico. A tenor de la entidad de los restos estudiados no podemos dirimir si se trata de una *domus* suburbana sin función productiva o, sin embargo, nos encontramos ante la *pars urbana* de una villa suburbana, razón por la que hemos escogido los términos “espacio doméstico” para definir las estructuras.

57 Lo cierto es que carecemos de los elementos que nos permiten definir un espacio doméstico como villa, pues no están presentes las tres partes necesarias requeridas por Columela (Col. I, 6, 1)⁹ la *pars urbana, rustica y fructuraria* (Pérez, 2008: 226). No debemos olvidar que al tratarse de una excavación urbana con una planimetría incompleta, podríamos estar obviando la presencia de estas partes simplemente porque aún no han sido descubiertas.

6. TIPOLOGÍA DE PURÍSIMA 3

58 Respecto a la tipología, y partiendo de la documentación arqueológica hemos decidido basar su clasificación en la morfología de sus espacios de circulación y distribución, tal y como hacen Beltrán (2003), Bonini (2006: 179-184), Gómez (2006: 417-418), Cortés (2014: 302), Uribe (2015: 65-66) y Corrales (2015: 192-194), entre otros.

muy útil para las fincas, lo primero y es lo más esencial, porque les proporciona la presencia del dueño, que irá a ellas con más gusto si no teme la molestia de uno malo” (Col. *De Re Rustica*. I, 3,3).

⁹ (Castro 1959).

- 59 Previamente a su clasificación, debemos matizar que una casa no es un producto en serie, y que las variantes son inmensas, hasta el punto de hacer tambalear la idea de que la realización de una propuesta tipológica sea una posibilidad factible. Los factores que influyen en la construcción de un espacio doméstico están sujetos a una infinidad de condicionantes tales como el nivel económico, los gustos del propietario o el espacio edificable disponible. El resultado se traduce en casas diferentes, que con el tiempo se verán sometidas a reestructuraciones, reformas, etc (Bonini, 2006:170). Por tanto, asumimos que una tipología no es una serie de casillas donde insertar ejemplos, sino que es fruto de una suma de funciones y características similares que nos permitirán agrupar y ordenar espacios para facilitar su estudio, a pesar de sus particularidades (Smith, 1997:13).
- 60 Dicho esto y de acuerdo con las características de los datos conservados y de su espacio de distribución, clasificamos este espacio doméstico como una casa de peristilo, siempre con la prudencia que aconsejan los escasos restos de la excavación, que aparecieron muy arrasados. Teniendo en cuenta que podrían existir otros espacios descubiertos, este tipo de casas de peristilo pueden tener más de un área de circulación como peristilos secundarios, patios, etc (Cortés, 2014: 311). Los peristilos romanos son una evolución del peristilo griego enlosado, pero con la introducción de elementos vegetales y acuáticos (Uribe, 2015: 82). Es evidente que sólo un miembro de la élite social podía permitirse espacios que superasen las necesidades de subsistencia básicas, donde poder disfrutar el *otium* y dotados de zonas verdes, estanques, fuentes y elementos decorativos como las esculturas (Corrales, 2015: 200).
- 61 En párrafos anteriores hemos recurrido a estudios realizados sobre espacios domésticos urbanos, pero queremos aportar también información sobre las villas y sus clasificaciones tipológicas. Los trabajos realizados por Fernández Castro (1982) y, por supuesto, la obra clásica de Gorges (1979) sobre las villas romanas son dos obras de referencia para este cometido. Dadas las características, nuestro modelo podría encajar –en caso de que se tratase de una villa– según el estudio de Fernández Castro, como una villa urbana o residencial-rústica, pues tiene una finalidad de habitación o residencia faltando por confirmar la parte agrícola. Dentro de las dos variedades establecidas por la autora para la villa residencial-rústica, se correspondería con la villa de peristilo, con un patio central que redistribuye las diversas estancias. La ausencia de una parte rústica podría llevarnos a una clasificación de villa exclusivamente señorial (Fernández, 1982).
- 62 Por otra parte, y siguiendo la clasificación realizada por Jean Gerard Gorges podría incluirse en el grupo de la *Villa-Bloc a Péristyle*, que reagrupa a todas las villas hispánicas cuyo centro vital es el peristilo, en torno al cual se organizan las principales estancias nobles (Gorges, 1979: 125).

7. CONCLUSIONES

63 Nos encontramos ante un espacio doméstico único por sus características en el contexto valentino, destacable por su peristilo trapezoidal, sus mosaicos y su construcción sobre diferentes cotas, que son aprovechadas para la diferenciación de espacios. Pese a su originalidad, es sin duda un espacio doméstico periurbano que refleja la influencia romana y la asimilación cultural en *Valentia*. Respecto a su funcionalidad, como ya hemos analizado a lo largo del artículo, hemos podido identificar los elementos correspondientes a la parte residencial, que ubicamos en la zona O del yacimiento, donde se concentran los mosaicos bícromos que ocupan tres de los cinco espacios excavados. Por otra parte, contamos con un peristilo cuyas columnas monumentalizarían el espacio y aportarían prestigio evocando características de la vida pública (Wallace Hadrill, 1994: 20-21). Sin embargo, es muy difícil hacer hipótesis sobre posibles actividades productivas y/o económicas complementarias, que pudieron darse en este ámbito.

64 Estos espacios eran un sinónimo de lujo, remansos de paz y aislamiento para aquellos que pudieran permitírselo. Así que no resulta difícil imaginar a nuestro rico propietario escapando del bullicio de la urbe para instalarse en su casa situada a tan solo 80 m de las murallas. Su presencia extramuros la relaciona directamente con la expansión de la ciudad en el siglo II d.C. *Valentia* tiene casi toda su superficie interior ocupada por edificios públicos y de diversa funcionalidad, por lo que las grandes casas debieron situarse en esta posición periurbana (Machancoses 2015: 724).

65 Y, por último, su posición no deja de ser estratégica ya que la presencia de un río navegable y su situación junto a la vía Augusta y el acueducto cubren sobradamente las necesidades de agua en abundancia, así como las recomendaciones sobre accesibilidad y comunicación, tanto por la vía como por el río, definidas por los escritores clásicos.

66 Esta situación cercana a las calzadas, puertas y a los acueductos se ha documentado profusamente en las casas periurbanas de otras ciudades como Mérida, donde, como en el caso valentino, estas casas no se construyen en el interior de las murallas por falta de espacio (Sánchez y Nodar 1999: 383 y ss.).

67 No obstante, para poder ampliar nuestros conocimientos sobre estas estructuras sería necesario llevar a cabo campañas que abordasen la excavación de los solares adyacentes, imposibles de emprender actualmente debido a la situación de los mismos bajo fincas protegidas. Los problemas de las intervenciones urbanas que ya apuntó en su día Balil (1972: 55-131), se reflejan en la existencia de registros arqueológicos tan parciales. Pero, por pequeñas que sean las piezas del puzzle de la ciudad antigua, poco a poco van recomponiéndose y nos ayudan a conformar cómo fue *Valentia* durante los primeros siglos del Imperio Romano.

8. BIBLIOGRAFÍA

- ABASCAL, J.; CEBRIÁN, R.; RONDA, A.; SALA, F. (2007), *Baños de la Reina (Calpe, Alicante). Un vicus romano a los pies del Peñón d'Ifach*, Calpe.
- ÁLVAREZ SÁENZ DE BURUAGA, J; ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M^a; RODRÍGUEZ MARTÍN, F. G. (1992), *La Casa romana de "El Pomar", Jeréz de los Caballeros (Badajoz)*, Museo Nacional de Arte Romano y Asociación de Amigos del Museo Nacional de Arte Romano, Mérida.
- ANTEQUERA, F., RIGO, A., PADRÓS, P. Y VÁZQUEZ, D. (2010), "El *Suburbium* occidental de *Baetulo*", en *Las áreas suburbanas en la ciudad histórica. Topografía, usos, función*, Monografías de arqueología cordobesa, nº 18, (D. Vaquerizo ed.), Córdoba, 173-210.
- ARASA I GIL, F. (1998), "Mosaics romans a les comarques septentrionals del País Valencià", *Saguntum* 31, 213-224.
- ARASA I GIL, F. (2011), "El Vilar (El Puig). La vil·la de F. Caecilius Rufus", *Actes del III Congrés d'Estudis de L'Horta Nord*, 49-72.
- BALIL, A. (1972), Casa y urbanismo en la España antigua, *BSAA*, 38, 55-131.
- BELTRÁN, M. (2003), *La casa hispanorromana. Modelos*, *Bolskan* 20, 13-63
- BONINI, P. (2006), *La casa nella Grecia Romana. Forme e funzioni dello spazio privato fra I e VI secolo*, Edizioni Quasar, Milano.
- CASTRO, C.J (1959), *Los doce libros de agricultura. L. Moderato Columela*, vol.1, Obras maestras, Barcelona.
- CIURANA, J.; MACÍAS, J. M^a (2010), "La ciudad externa: usos y paisajes suburbanos de *Tarraco*", *Las áreas suburbanas en la ciudad histórica. Topografía, usos, función*, Monografías de arqueología cordobesa, nº 18, (D.Vaquerizo ed.), Córdoba, 173-210.
- CORRALES, A. (2015), *La arquitectura doméstica en Augusta Emérita*, Tesis Doctoral, Universidad de Extremadura.
- CORTÉS, A (2014), "The peristyle House and porticated court house: Similarities and differences between the two", en XVIII CIAC: *Centro y periferia en el mundo clásico, celebrado en Mérida, 13-17 de Mayo de 2013*, 1013-1017.
- COTON, M. A.; MÉTREAUX, G. P. R. (1985), *The San Rocco Villa at Francolise, The British School at Rome*, London.
- CUNLIFFE, B. (1998), *Fishbourne Roman Palace*, The History Press.
- GÓMEZ, A. (2006), *La arquitectura doméstica urbana en época romana en la provincia Baetica*, Tesis doctoral, Universidad de Huelva.
- ESCRIVÀ TORRES, V., MARTÍNEZ CAMPS, C., VIDAL FERRÚS, X. (1991), "Edeta kai Leiria. La ciutat romana d'Edeta de l'època romana a l'antiguitat tardana", *Lauro Quaderns d'Història i societat* 9, 11-91.
- FERNÁNDEZ CASTRO, M. C. (1982), *Villas romanas en España*, Ministerio de Cultura, Madrid.
- FERNÁNDEZ VEGA, P. A (1994), "Las áreas periurbanas de las ciudades alto imperiales romanas: Usos del suelo y zonas residenciales", *Hispania Antiqua* nº 18, 141-158.

- FERNÁNDEZ, J. y RAMÍREZ, A. (1997), *Epigramas. Marcial*, Gredos, Madrid.
- GORGES, J. G. (1979), *Les villas hispano-romaines. Inventaire et Problématique archéologiques*, Paris.
- HIDALGO PRIETO, R. (1991), “Mosaicos con decoración geométrica y vegetal de la villa romana de El Ruedo Almedinilla”, *Anales de Arqueología Cordobesa* 2, Córdoba, 352-362.
- JANSEN, G. (1991), “Water systems and Sanitation in the houses of Herculaneum”, *Mededelingen van het Nederlands Instituut te Rome*, vol. 50, 145-166.
- JASHEMSKI, W. F. (1979), *The gardens of Pompeii. Herculaneum and the Villas destroyed by Vesuvius*, Caratzas Brothers, New York.
- JIMÉNEZ SALVADOR, J. L.; MARTÍN BUENO, M. (1992), *La Casa del Mitra, Cabra*.
- MACHANCOSES, M. (2015), *Topografía urbana de la Valentia romana altoimperial: ciudad y suburbio*, Tesis Doctoral, Universitat de Valencia.
- MAÑAS, I. (2007), “El pavimento musivo como elemento en la construcción del espacio doméstico”, *AnMurcia* 23, 85-113.
- MÁRQUEZ, J. (2010), “Los suburbios de *Augusta Emerita* en perspectiva diacrónica”, en *Las áreas suburbanas en la ciudad histórica. Topografía, usos, función*, Monografías de arqueología cordobesa, nº18, (D.Vaquerizo ed.), Córdoba, 173-210.
- MARTÍNEZ, J. (2013), *Aqueducts and Water supply in the towns of Post-Roman Spain (AD 400-1000)*, Tesis Doctoral, Oxford University.
- MELCHOR, J. M y BENEDITO, J. (2004), “La excavación del solar de la calle huertos-calle Alorco-Plaza Morería de Sagunto: Avance de resultados”, *Arse* 38, 63-80.
- MORENO ALCAIDE, M. (2011), “La villa del Mitra (Cabra). Puesta al día de las investigaciones”, *Antiquitas* nº 23, 177-187.
- NOLLA I BRUFAU, J.M. *et alii* (2004), *El mosaico romano de “Los orígenes de Roma”, Benifaió, Valencia*, Gas Natural y Diputación de Valencia, Barcelona.
- PASIES OVIEDO, T. (2005), “Pavimentos y restos musivos de la ciudad de Valencia: situación actual y problemática de conservación”, *Braçal* nº 31-32, 169-198.
- PEÑALVER, T. (2014), “Estado de la cuestión sobre la vivienda urbana romana en el área valenciana,” *Saguntum* 46, 111-127.
- PÉREZ MÍNGUEZ, R. (2008), “Relación provisional de las villas romanas desde el sur del río Turia hasta la sierra de Benicadell-Agullent”, *APL*, Vol. XXVII, Valencia, 225-262.
- PESANDO, F. (1997), *Domus. Edilizia privata e società pompeiana fra III e I secolo a.C.*, L’Erma di Bretschneider, Roma.
- PESANDO, F. y GUIDOBALDI, M.P (2006a), *Gli ozi di Ercole, residenze di lusso a Pompei ed Ercolano*, L’Erma di Bretschneider, Roma.
- PESANDO, F. y GUIDOBALDI, M. P. (2006b), *Pompei, Oplontis, Ercolano, Stabiae, Laterza*, Roma.
- RAMOS, R. (1991), “La casa urbana hispanorromana en Illici”, *I Coloquio Internacional sobre La casa urbana hispanorromana. Ponencias y comunicaciones*, Congreso cele-

brado en Zaragoza, del 16 al 18 de noviembre de 1988, Institución Fernando el Católico, 69-78.

- RIBERA, A. (1998), “The discovery of a monumental circus at Valentia (Hispania Tarraconensis)”, *JRA* 11, 318-337.
- RIBERA, A. (2010), “Depósitos rituales de Valentia (Hispania). De la primera fundación (138 a.C.) a la segunda augustea”, *I riti di costruire nelle acque violate* (H. Di Giuseppe, M. Serlorenzi, coords.), Roma, 264-294.
- RIBERA, A.; JIMÉNEZ, J. L.; ROSSELLÓ, M. (2014), *Valentia* y su territorium desde época romana imperial a la antigüedad tardía: una síntesis, en Vaquerizo, D, Garriguet, J. A., León, A.: *Ciudad y territorio: transformaciones materiales e ideológicas entre la época clásica y el altomedievo*, Monografías de Arqueología Cordobesa 20, Córdoba, 265-282.
- SARABIA, J. y CAÑAVATE, V. (2009), “La arquitectura doméstica romana en la Alcudia de Elche. La domus 5-F” *Lucentum*, XXVI, 89-110
- SÁNCHEZ, G. y NODAR, R. (1999), Reflexiones sobre las casas suburbanas en *Augusta Emerita*: Estudio preliminar, *Mérida. Excavaciones arqueológicas 1997, Memoria 3*, 367-386.
- SARABIA, J. Y CAÑAVATE, V. (2009), “La arquitectura doméstica romana en la Alcudia de Elche. La domus 5-F”, *Lucentum: Anales de la universidad de Alicante. Prehistoria, arqueología e historia antigua*, nº 28, Alicante, 89-110.
- SMITH, J. (1997), *Roman Villas: A study in social structure*, Routledge ed., London
- SWIFT, A. (2009), *Style and Function in Roman Decoration, Living with Objects and Interiors*, Ashgate Publishing Limited, Surrey.
- URIBE, P. (2015), *La arquitectura doméstica urbana romana en el valle medio del Ebro (siglos II a.C.-III p.C.)*, *Aquitania Supplément 35*, Bordeaux.
- WALLACE-HALDRILL, A. (1994), “The Language of Public and Private”, en *Houses and Society in Pompeii and Herculaneum*, Princeton, Princeton University Press, New Jersey, 17-37.



Fig. 1

Ubicación de Purísima 3 en el plano de la ciudad (M. Machancoses)

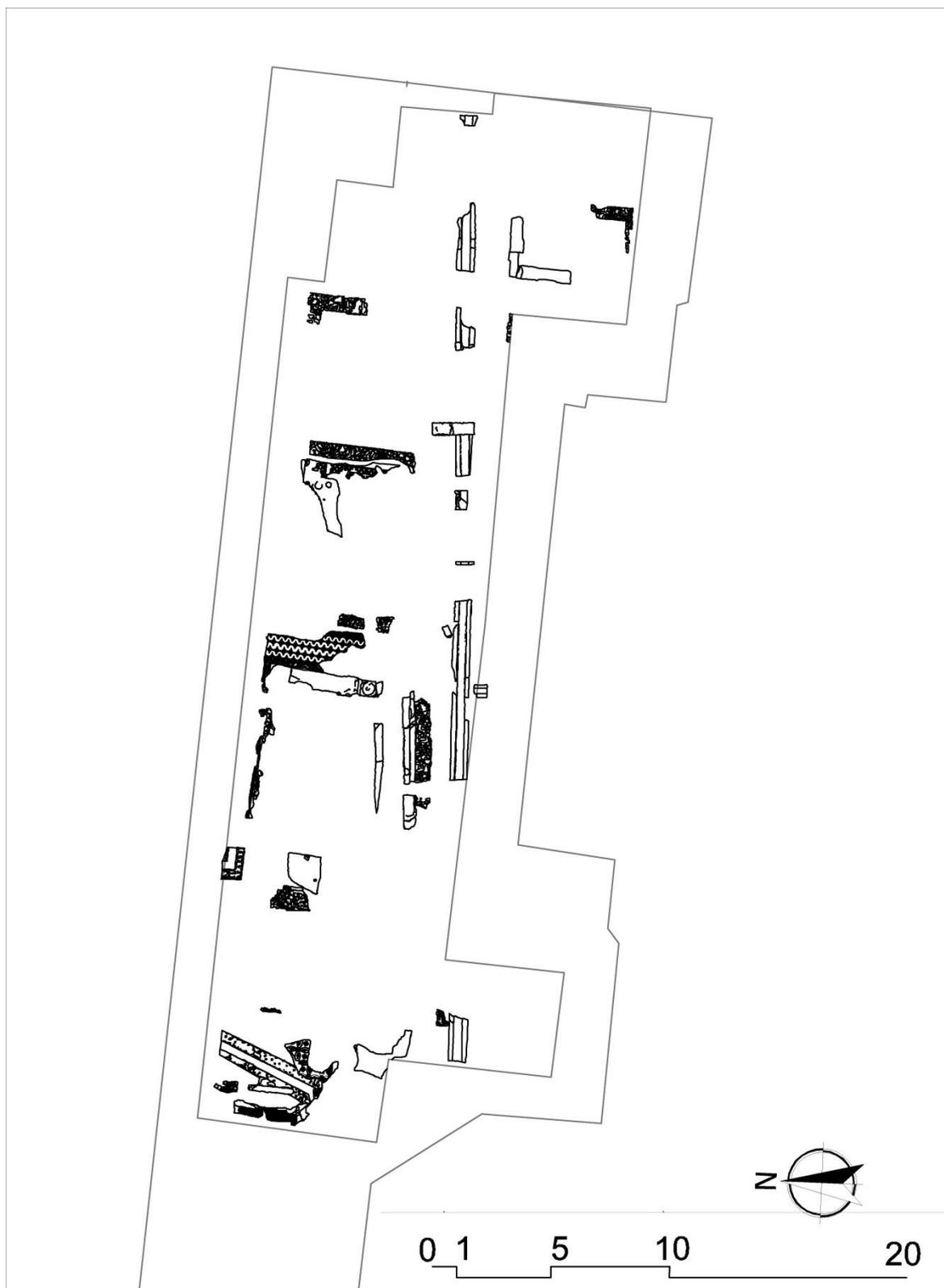


Fig. 2
Planimetría de las estructuras según sus excavadores (Archivo SIAM)

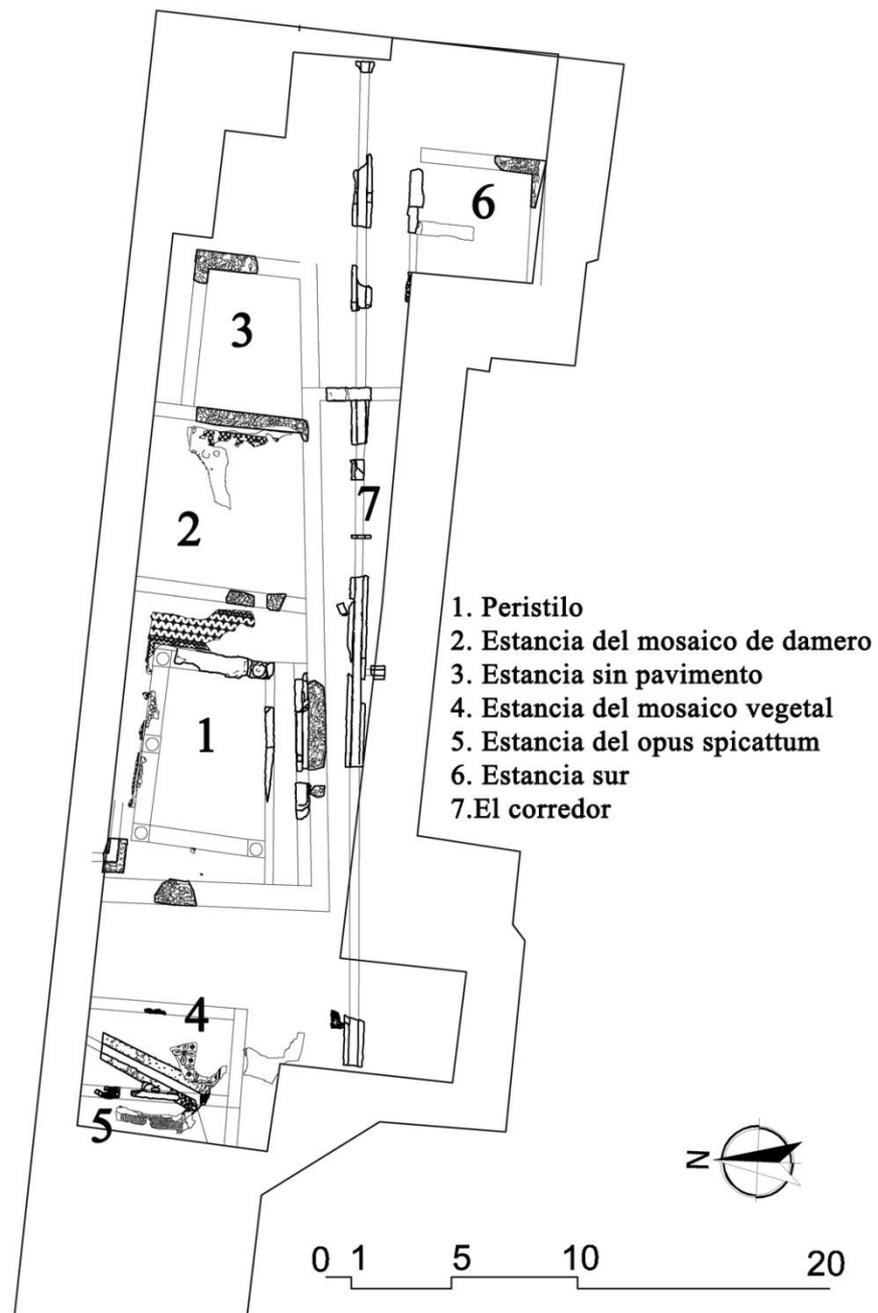


Fig. 3

Planimetría según la reconstrucción propuesta por las autoras del presente artículo



Fig. 4

Mosaico perimetral del patio (Archivo SIAM)

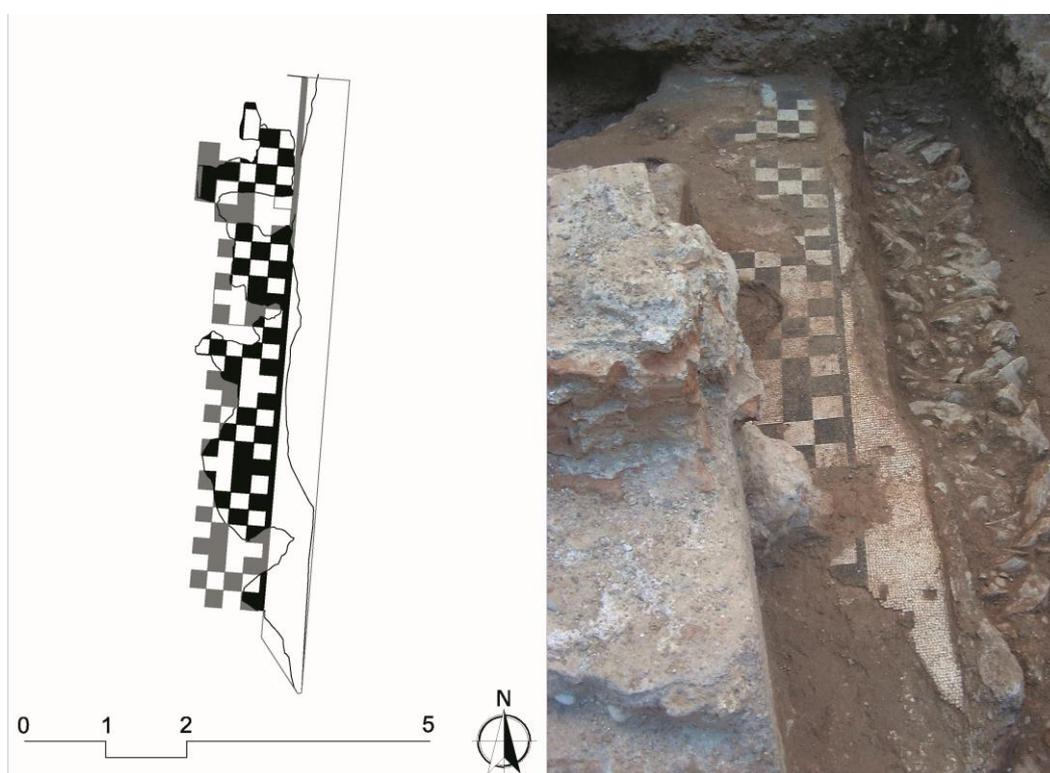


Fig. 5

Fotografía del mosaico de damero (Archivo SIAM) y su reconstrucción (M. Machancoses)



Fig. 6

Mosaico de la Villa del Ruedo (Almedinilla) (Archivo personal M. Machancoses)



Fig. 7

Mosaico de la Villa de Fishbourne (Inglaterra) (Archivo personal M. Machancoses)

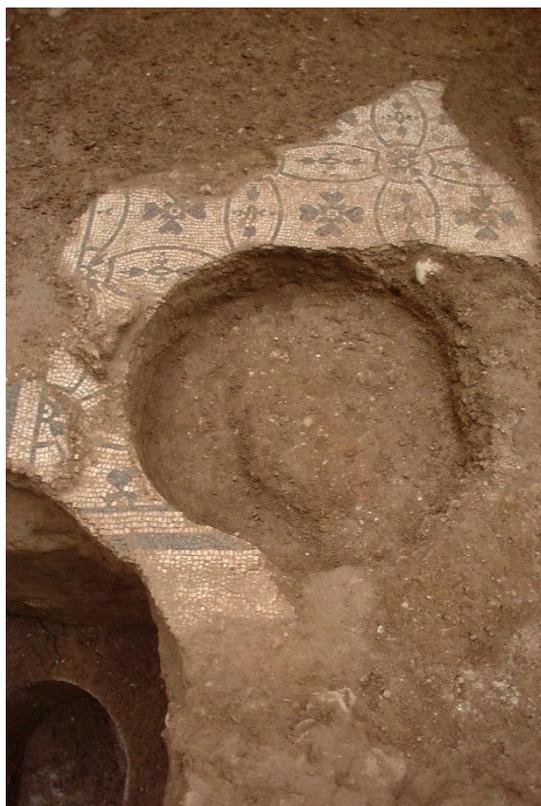


Fig. 8
Mosaico vegetal (Archivo SIAM)

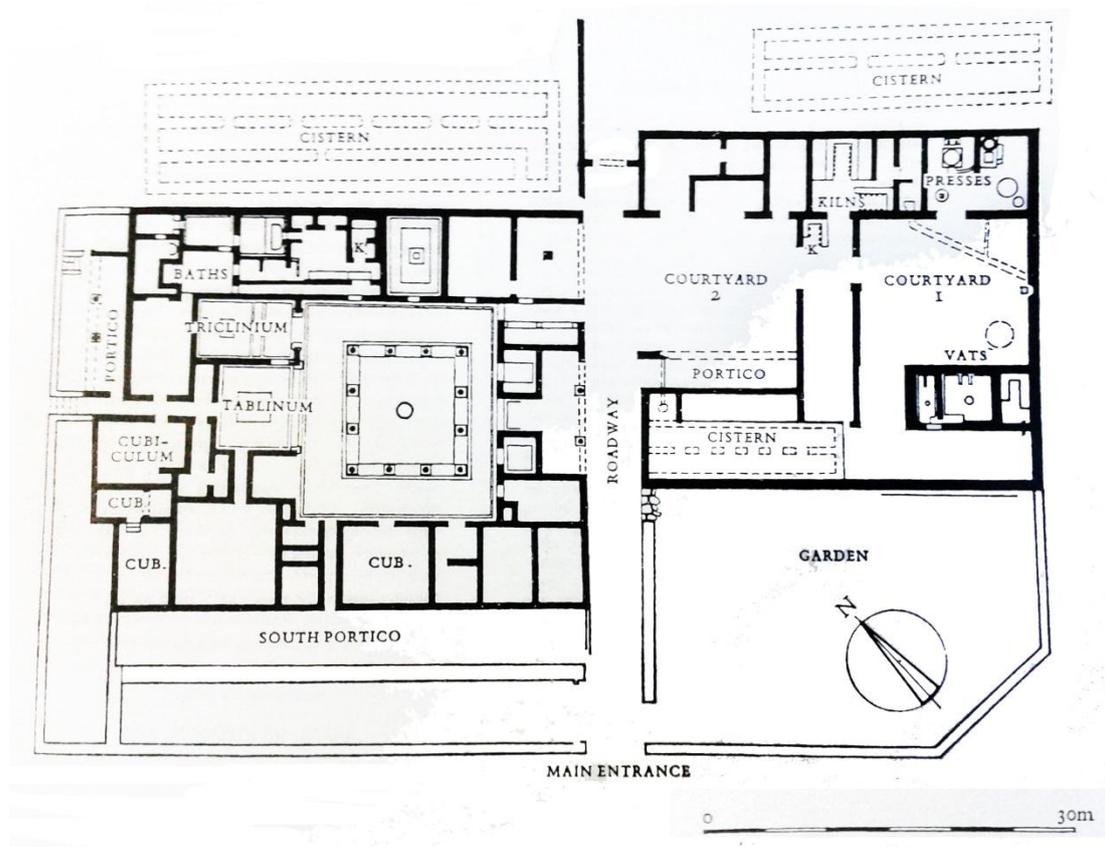


Fig. 9
Villa de San Rocco. Cotton y Métreaux, 1985: 37



Fig. 10
El canal principal (Archivo SIAM)



Fig. 11

Canal que transcurre las habitaciones 4 y 5 (Archivo SIAM)